

Tipo educativo: Educación Básica

Tema de la ponencia: *¿Cómo organizar la escuela de educación básica para que sea eficaz?*

Región: 5

Título de la propuesta: *Construyamos comunidades y vivencemos el trabajo.*

Nombre del autor: Profesora María del Cristal Hernández Hernández
jufuanfa24@hotmail.com

Construyamos comunidades y vivencemos el aprendizaje.

Diagnostico:

Uno de los principales retos que como profesionales de la educación tenemos, es lograr que nuestros educandos sean responsables, sensibles, reflexivos, críticos y propositivos, en todos los ámbitos en los que se desarrollan, que sean seres sociales y colaborativos.

Como maestra frente a grupo he tenido la oportunidad de trabajar en escuelas rurales, en las que he observado, que lo que se les enseña en las aulas, a los alumnos, pocas veces es de gran relevancia y significado. El ambiente en el que aprenden, conviven y se desenvuelven, dista mucho de su realidad.

Durante mi formación como docente, he aprendido que un profesor debe crear ambientes de aprendizaje, en el que el trabajo colaborativo, el material concreto, las estrategias de enseñanza, las situaciones problema y el uso de tics, estén presentes, por ello, cambiamos de lugar a los niños, formamos equipos, utilizamos la computadora como herramienta de aprendizaje, acomodamos mobiliario y generamos una revolución constante en el salón, pero entonces, ¿Por qué siguen sin aprender los niños?, qué les hace falta o mejor dicho en qué estamos fallando.

Al final del día los niños se van y pareciera que están alegres de irse, de no estar en ese lugar, son pocos los niños a los que les gusta ir a la escuela, de un 100% que he cuestionado, solo el 15%, me ha contestado que le agrada estar ahí. Por eso cuando se llegan las vacaciones o hay suspensión, todos gritan de emoción. Algo pasa en la escuela que no está logrando que se le reconozca y se le dé la importancia que tiene.

Después de analizar detalladamente la situación, he llegado a pensar que no estamos generando ambientes reales, donde interactúen y movilicen sus saberes.

Desarrollo de la propuesta

La gran mayoría de las instituciones en las que estuve adscrita, tienen una organización rígida, en la que el ideal es que el niño aprenda, se comporte adecuadamente, no grite, no hable, no lllore, no corra y demás restricciones que podamos colocar, pues lo ideal es que la sociedad observe que hay disciplina, que se cumple con el reglamento, que los salones están en silencio y el personal se

mantiene dentro de sus aulas trabajando, para con esto, lograr tener una imagen correcta en la sociedad.

Constantemente me preguntaba ¿Y los intereses y necesidades de los niños? ¿Dónde quedan? Alguna vez, nos hemos detenido en una clase y preguntado cómo les gustaría aprender, creo que no, porque entonces nos daríamos cuenta que estamos cometiendo un error. Ellos no quieren un salón decorado, con una súper computadora, con diverso material, si no conviven y viven lo que aprenden, si las dudas que tienen son ignoradas. Damos prioridad al saber y dejamos de lado el saber hacer, ser y convivir.

Considero que para que se lleve a cabo un aprendizaje significativo y vivencial, no es suficiente el salón de clases, ya que no en todos se logra generar actividades en las que pueden expresar, comprobar, analizar y reflexionar, lo que se observa y aprende.

Debemos reconocer que mucho de lo que los niños ven en la escuela, pocas veces lo vuelven a utilizar en su vida, cuando somos adultos, no todos logramos recordar lo que trabajamos en alguna clase, recordamos con mayor facilidad los acontecimientos que se desviaron de la línea pedagógica, los amigos, las fiestas, los premios y no el contenido del primer bimestre de la materia de Español.

El problema es que los niños responden cuestionamientos acerca de diversos temas, sin que tengan un significado o dejen huella. Un ejemplo que deja claro lo que quiero expresar, es la solución de un problema de matemáticas: Juanita tenía 8 melones y los repartió a 16 niños ¿Qué fracción le toco a cada uno? Muchos podríamos argumentar, que se podría dar solución mediante dibujos, otros mentalmente y terceros comentarían, que lo mejor sería llevar melones y que se partieran en clase pero, no es mejor tener un escenario como “El mercado”, en el que el niño comprara los melones, los llevara a otro escenario, “La casita” y fungiera como padre de familia y tuviera que repartir esos melones con sus 8 hijos, dos veces, para después como docente, explicar la operación que se puede realizar para resolverlo.

Las cosas no son solamente cosas, son sistemas que constituyen una unidad que vincula partes diversas, no objetos cerrados, sino entidades inseparables unidas a su entorno y que solo pueden ser conocidas si se insertan en su contexto. No podemos tratar contenidos que se separan del contexto de los pupilos.

Mi propuesta es dejar de lado los tradicionales salones, en la que los alumnos se sienten atrapados, asfixiados y que buscan cualquier oportunidad para salir y respirar, ir a dejar un documento, salir a tomar agua, a la clase de educación física, etc., y sustituirlos por centros educativos prácticos, en la que los niños lleguen a un ambiente diferente, integrador, donde el aprendizaje sea funcional, para que entonces, lo que leen, analizan y comentan, lo apliquen y después, argumenten lo sucedido, se formen su propio criterio y vuelva a cuestionar. En

otras instituciones este tipo de escenarios ha tenido gran éxito, como el CENDI N. 2 de Apizaco Tlaxcala.

La idea es que cada grupo este en un escenario diferente y que se realicen situaciones problemas en las que se trabajen las herramientas de aprendizaje y los contenidos de acuerdo a cada grado. Por ejemplo, el maestro de 1° iniciaría en el escenario de “La Tiendita” y planteara un problema para ser resuelto. Luego continua en otro espacio como “El invernadero y propone sembrar jitomate para ver las reproducción de las plantas” y así, en cada escenario.

Lo anterior implicaría crear escenarios de acuerdo a cada materia, la Tiendita para matemáticas, un invernadero, el zoológico y el consultorio para Ciencias Naturales, y por ende cada maestro tendría que planear su trabajo en cada escenario, como lo hace en cada materia, la organización del trabajo y la evaluación.

En esta forma de trabajo el alumno sería el más beneficiado. Además se involucraría a los padres de familia en clases de acompañamiento, convivencias y salidas educativas para reforzar lo aprendido.

Existen secundarias que vivencian lo que aprende, ellas siembran, tienen animales de granja, crean productos como la miel y los venden.

Conclusión

El Plan de Estudios 2011 propone que a través del desarrollo de las competencias para la vida, el perfil de egreso, los Estándares Curriculares y los aprendizajes esperados, la educación básica contribuya en la formación de ciudadanos democráticos, críticos y creativos, que se requieren en la sociedad del siglo XXI. Luego entonces, es una tarea importante que el maestro logre crear escenario pedagógicos similares a esas sociedades.

La educación no puede centrarse únicamente en la “transmisión” de contenidos, puesto que requiere una comprensión de cómo funcionan las sociedades, cómo podemos participar activamente para mejorarlas y con ello resolver las problemáticas que nos aqueja. Un alumno que está poniendo en práctica lo que sabe, que convive y trabaja colaborativamente, es capaz de encontrar soluciones a diversas situaciones e incluso puede mejorar las ya existentes.

Los alumnos deben recibir una educación de calidad, en la que cada uno aprenda a conocer el mundo que lo rodea, desarrolle sus capacidades y logre comunicarse con los demás, comprendiendo las múltiples facetas del entorno. De igual forma la convivencia a través de valores y el desarrollo de competencias que no se limiten, contribuyen al aprendizaje efectivo del alumno.

Resumen

La educación durante nuestra vida se presenta como uno de los accesos a las sociedades actuales. Es un tarea esencial que los profesores creemos situaciones de aprendizaje en la que se plantee a los niños situaciones comunes y complejas de la vida diaria. Educar para conocer, manejar, valorar y participar cotidianamente en los asuntos de la sociedad en la que estarán inmersos.

Los alumnos deben aprender a base de escenarios, lo más parecidos a los que conforman su contexto. La creación de estos, implicaría cambiar la curricular y la forma de enseñar. Además de una inversión y capacitación a los docentes para realizar su trabajo pedagógico.